

1 Reyes 3:3-5:8
Por Chuck Smith

Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. (1 Reyes 3:3)

Lo que estaba, más o menos, copiando de los paganos alrededor de ellos.

E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. (1 Reyes 3:4).

Así que él hizo un gran sacrificio a Dios. Ahora bien, en estas grandes ofrendas como estas, eran ofrendas de paz o la idea era “Señor, estamos sacrificando estos animales para ti, en reconocimiento de que Tu eres el dador de todo buen don y demás.” Pero luego proseguían y rostizaban la carne y tenían una gran barbacoa y cada uno comería de esta. Así que eran momentos de festejo. Y es interesante, usted recuerda que fueron llamados días festivos porque Dios quiso que el pensamiento de adorarle a Él esté asociado con alegría y con felicidad en el servicio a Dios, porque esto debería ser una experiencia de gozo y alegría. El compañerismo con Dios debería ser el gozo más grande que una persona pudiera experimentar siempre debería salir de un encuentro con Dios con su alma levantada y el corazón con luz, regocijándose por la bondad del Señor.

Así que Salomón ofreció mil sacrificios allí, fue un gran tiempo de fiesta, y por supuesto usted come mucho cordero y le entra modorra, así que fue a dormir. Y tuvo un sueño. Y en su sueño, el Señor venía a él y dijo “Salomón, pídemelo lo que quisieras”

Si Dios le dijera a usted eso, ¿Qué sería lo que usted pediría? Esto puede ser muy revelador. Puede revelar una horrible cantidad de cosas acerca de usted. Si usted es verdaderamente honesto en esto, si Dios le dijera “Pídeme lo que quieras ¿Qué deseas? Su respuesta a eso revelará si usted está o no viviendo en el lado espiritual o en el lado carnal de su naturaleza. Si su deseo fuese por las grandes riquezas, si su deseo fuese por fama u honor o gloria, significa que de algún modo usted está aún sufriendo bajo la ilusión que algún día usted puede estar encontrando satisfacción en su carne y en las cosas de la carne. Nunca. Sino que si su respuesta en las cosas espirituales, esto indica el hecho de que su corazón es conforme a Dios y las cosas de Dios, porque usted está deseando beneficio espiritual.

Así que Salomón dijo “Señor, aquí estoy sentado en el trono de mi padre David, gobernando sobre tu pueblo, un gran número y multitud que no pueden ser contados. Y Señor no sé qué es lo que estoy haciendo. Soy un novato en esto. No sé qué es lo que se supone que haga un rey. No sé cómo ir y salir delante del pueblo. Señor, hay muchas decisiones importantes que tienen que ser hechas, y las personas me buscan para impartir justicia. Concédeme Señor, que tenga sabiduría y entendimiento para que apropiadamente discierna y juzgue sobre estas personas.

Y esto agradó al Señor y el Señor le dijo,

Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. (1 Reyes 3:11-12)

Ahora al usted ir al capítulo 4to en el versículo 29,

Y Dios dio a Salomón sabiduría y prudencia muy grandes, y anchura de corazón como la arena que está a la orilla del mar. Era mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de los egipcios. Aun fue más sabio que todos los hombres, más que Etán ezraíta, y que Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol; y fue conocido entre todas las naciones de alrededor. Y compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco. También disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces. Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría. (1 Reyes 4:29-34).

"Dios, dame sabiduría."

Y Dios dijo "Porque me pediste sabiduría, entendimiento, habré da dártela a ti. Pero también habré de darte lo que tú no pediste, grandes riquezas y honor. Y si caminas en Mis mandamientos, te daré larga vida. Nuevamente, esa es una condición. Ahora el principio es establecido por Cristo. "Mas buscad el Reino de Dios y Su justicia, y todas las demás cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33)

Ahora bien está equivocado para nosotros pensar que las riquezas son o bien signos de espiritualidad o de moralidad. Las riquezas pueden ser un problema emocional. Se volvió esto para Salomón. La Biblia dice "Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas. "Salmo. 62:10 No busquéis ser ricos. Eso nunca debería ser una meta o una ambición de su vida. Buscar ser rico. Y los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición" (1Tim. 6:9) La Biblia dice también, "Si se

aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.” (Salmo 62:10) Que su corazón se mantenga en el Señor, nunca sobre las riquezas, nunca la confianza en las riquezas. Confíe en el Señor.

Y así que Dios le prometió a el más de lo que el pidió. Y esta nuevamente es una de esas indicaciones de la gracia de Dios, dando más de lo que pedimos. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,” (Efesios 3:20) El deseo de Dios es dar buenas dádivas a Sus hijos. El se deleita en hacerlo. Dios se deleita en simplemente dársela, como padres que pueden deleitarse en darlo a sus hijos o a sus nietos. Es un gozo, una emoción. Así que Dios se deleita en darle a Sus hijos.

Cuando Salomón despertó, vio que era sueño; y vino a Jerusalén, y se presentó delante del arca del pacto de Jehová, y sacrificó holocaustos y ofreció sacrificios de paz, e hizo también banquete a todos sus siervos. (1 Reyes 3:15),

Las ofrendas quemadas son ofrendas de consagración, la consagración de mi vida a Dios. Las ofrendas de paz son ofrendas de comunión, viniendo a la comunión y el compañerismo con Dios.

Así que vinieron dos mujeres a Salomón, ambas eran prostitutas, estaban viviendo juntas. Y una dijo “las dos tuvimos hijos a pocos días una de otra. Y ella en la noche se dio vuelta y sofocó a su hijo. Y ella cambió mi hijo. Ella puso el niño muerto cerca de mí y tomó mi hijo vivo.”

La mujer dijo “No, el niño vivo es mío y el muerto es de ella.” Y ambas afirmaban que el hijo les pertenecía.

Y así que Salomón dijo, “Traigan una espada. Las mujeres discutían por esto, corten al niño en dos y den una mitad a cada una.”

Y la verdadera madre del niño dijo “Oh, no, no, no, denle el niño a ella. No hagan eso. Denle a ella el niño.”

Y la otra dijo, “Oh no, me parece un trato justo. Córtelo a la mitad y dividámoslo.”

Y Salomón dijo “Denle el niño a su madre.” Es decir a la que no quiso que partieran al bebito. Y todo el pueblo oyó de esto y se maravillaron de la sabiduría de Salomón al tratar con este hecho en particular.

Ahora al entrar al capítulo 4, listamos aquí aquellos principios que fueron prominente durante el reino de Salomón, y luego los doce oficiales que estaban sobre todo Israel quienes proveyeron el alimento para la casa del rey, cada hombre en un mes de un año. Así que él tuvo doce hombres y cada uno de ellos responsables de proveer alimento por un mes al año. Suena como un buen empleo. Trabaja usted un mes y usted tiene once meses de vacaciones. No, realmente, probablemente estuvieron tratando de conseguir todo lo que necesitaban durante los once meses, porque cuando usted lee lo que llevaba poner en funcionamiento su hogar. Ahora, por supuesto, recuerda con esposas y concubinas, había mil de ellas, además de todos los siervos que él tenía y demás personas, esto lleva mucho alimento.

Así que en el versículo 22, tenemos las provisiones que llevaron para proveer al hogar de Salomón cada día de su vida.

Y la provisión de Salomón para cada día era de treinta coros de flor de harina, (1 Reyes 4:22)

. Esto es unas 357.472 onzas de harina fina al día, además de,

sesenta coros de harina [715.000 onzas], diez bueyes gordos, veinte bueyes de pasto (1 Reyes 4:22-23),

Para los siervos y las esposas. Realmente, las esposas no iban un paso delante del siervo. A Las mujeres no les iba muy bien. “*diez bueyes gordos, veinte bueyes de*” Así que la gordura sería de primera, a causa de la alimentación, no alimentándolos con granos.

y cien ovejas; sin los ciervos, gacelas, corzos y aves gordas. (1 Reyes 4:23).

Los pavos y las gallinas y demás. Hombre, eso es realmente mucha comida para ser consumida en el período de un día. Pero tenía una tremenda cantidad de bocas que alimentar porque cada una de las esposas iban en fila teniendo hijos

Porque él señoreaba en toda la región al oeste del Eufrates, desde Tifsa hasta Gaza, sobre todos los reyes al oeste del Eufrates; y tuvo paz por todos lados alrededor. (1 Reyes 4:24).

Las áreas de las cuales ellos recogieron alimentos, si usted busca estos nombres, desde el Monte Efraín y demás, usted encontrará que de hecho toda la tierra de Israel cada una tenía su turno de proveer para Salomón. Así que un hombre estaba sobre cada una de las partes, aún del otro lado del río Jordan, el área de Galaad y Moab y demás, también estuvieron proveyendo para su comida si usted lo sigue. Tenía además, 40000 caballerizas para sus caballos. Ahora eso suena como una exageración y por mucho tiempo, las personas pensaron que la Biblia había exagerado hasta que los arqueólogos comenzaron a descubrir por toda la tierra en Meggido y demás partes, descubrieron algunos de los establos de Salomón y cientos de establos en algunas de estas ciudades que han descubierto, así que el pensar en 40.000 ya no parece más una exageración.

Además de esto, Salomón tenía cuarenta mil caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil jinetes. Y estos gobernadores mantenían al rey Salomón, y a todos los que a la

mesa del rey Salomón venían, cada uno un mes, y hacían que nada faltase. Hacían también traer cebada y paja para los caballos y para las bestias de carga, al lugar donde él estaba, cada uno conforme al turno que tenía. Y Dios dio a Salomón (1 Reyes 4:26-29).

Así, a lo que nos referíamos anteriormente, y los muchos proverbios. Por supuesto, tenemos el libro de Proverbios. Ahora bien muchos de los proverbios tratan acerca de la disciplina de los hijos Y sin duda porque Salomón observó los errores de su padre, David. Hay un versículo allí que David nunca corrigió a Adonías. Nunca le corrigió. Dijo, “¿Por qué haces esto Adonías, mi hijo?” Nunca habló una palabra de corrección a Adonías. Y Adonías, por supuesto, más tarde se rebeló en contra de su padre, David, el cual probablemente impulsó a Salomón a escribir uno de los proverbios. “La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.” (Prov. 29:15) O “La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.” (Prov. 22:15). O “No rehúses corregir al muchacho porque si lo castigas con vara, no morirá”

“Escatima la vara y consentir a tu hijo” Mi hijo solía pensar de eso como un mandamiento. El no podía entender. El pensaba que el se suponía debía ser consentido. El dice “Pero la Biblia dice escatima la vara y consciente a tu hijo” Es interesante las maneras que las personas pueden acomodar las Escrituras para acomodarse a sí mismas.

Hiram rey de Tiro envió también sus siervos a Salomón, luego que oyó que lo habían ungido por rey en lugar de su padre; porque Hiram siempre había amado a David. Entonces Salomón envió a decir a Hiram: Tú sabes que mi padre David no pudo edificar casa al nombre de Jehová su Dios, por las guerras que le rodearon, hasta que Jehová puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies. Ahora Jehová mi Dios me ha dado paz por todas partes;

pues ni hay adversarios, ni mal que temer. Yo, por tanto, he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, según lo que Jehová habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a mi nombre. Manda, pues, ahora, que me corten cedros del Líbano; y mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú dijeres; porque tú sabes bien que ninguno hay entre nosotros que sepa labrar madera como los sidonios. Cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera, y dijo: Bendito sea hoy Jehová, que dio hijo sabio a David sobre este pueblo tan grande. (1 Reyes 5:1-7).

Así Hiram se regocijó en que Salomón tenía tal sabiduría al comenzar a reinar en lugar de David.

Y envió Hiram a decir a Salomón: He oído lo que me mandaste a decir; yo haré todo lo que te plazca acerca de la madera de cedro y la madera de ciprés. (1 Reyes 5:8)